

vecinos ; y de aquí provino la guerra del Peloponeso , y sus funestas resultas.

Comunmente se cree que los Romanos no fueron navegantes hasta la primera guerra púnica ; pero Polibio nos dice que desde los primeros siglos de la fundacion de esta república , y aun antes de la expulsion de los Reyes , ya se ocupaban en el comercio marítimo ; porque habla de un tratado que entonces hicieron con los Cartagineses , por el qual se obligaban ellos y sus aliados á no navegar mas allá del cabo llamado *Promontorio* , que cubria á Cartago por la parte del norte. De este tratado aparece que enviaban ya baxeles á Cerdeña , Sicilia y Africa , no solo por el comercio , sino por expediciones de guerra. En 405 hicieron otro tratado con los Cartagineses por medio del qual obtuvieron una navegacion mas extendida : en fin , en esta época tenian dunvros para cuidar que las flotas se equipasen bien , y que se observase el arte y la disciplina de la navegacion ; pero como nada tenian en sus instituciones políticas y civiles que dirigiese sus nuevos hábitos y sus modernas especulaciones á las nuevas empresas de comercio y de navegacion : que eran esencialmente labradores y soldados : que las artes industriales estaban entregadas á los esclavos , á los libertos y á extrangeros advenidizos : que los nobles no se veían en Roma como en Atenas limitados á algunas distinciones honoríficas , sin ninguna influencia política y antes al contrario , tenían una determinada preponderancia por su clase , que siempre sostuvieron sin embargo de las concesiones que les sacaron , ó arrancaron los plebeyos ; y que esta aristocracia estuvo larguísimo tiempo en posesion de todas las magistraturas : se seguía como una consecuencia necesaria que no podia formarse un estado comerciante de un pueblo siempre armado , cuyos caudillos , aun en los tiempos miseros de su pobreza , anhelaban por honores , distintivos y poderes , y no conocieron jamas otros medios de enriquecerse que el de las conquistas. No obstante de estos inconvenientes , que parecía preservarles para siempre del funesto espíritu mercantil , y sobre todo , desde la destruccion de Cartago , se dexaron acometer de esta enfermedad política.

*Se continuará*

